

la elaboración de diccionarios y para estudios dialectales y sociolectales.

Para terminar, aunque según lo expresado por el autor, “son muchas menos las cosas que aclaro que las que quedan por estudiar” (p. 448), sin lugar a dudas, el libro que presenta Juan López Chávez, *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*, es el peldaño imprescindible para subir la escalera de los estudios lingüísticos de este tipo.

BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ

Centro de Lingüística Hispánica “Juan M. Lope Blanch”.

MIGUEL BECERRA PÉREZ, *El habla popular de Almendralejo (Léxico referente al tiempo y a la topografía)*. Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones 2003; 228 pp.

Con el fin de lograr una mejor descripción del libro que nos ocupa, me ceñiré al orden que ofrece la propia obra. Así pues, he de empezar haciendo un breve comentario sobre el preámbulo del libro.

Prólogo

De las varias e interesantes observaciones que hace el prologuista, José Manuel González Calvo, me interesa destacar dos que, a mi ver, nos permiten una valoración más justa de la obra de Miguel Becerra Pérez. Por un lado, el profesor González Calvo señala que Extremadura es una de las zonas de España menos estudiadas dialectalmente, hecho que da especial relevancia al estudio objeto de estas líneas; y, por otro, que son escasos los estudios sobre el léxico de esa zona elaborados con rigor científico. Esta última afirmación, a mi entender, vale para no pocos estudios dialectales que son hechos por personas aficionadas que, simplemente por ser hablantes del dialecto en cuestión, se sienten con la autoridad de hacer una descripción que dista mucho de cumplir con los principios fundamentales de la dialectología.

Antecedentes y propósito de este estudio

Este libro forma parte de una investigación más amplia que fue presentada por Becerra Pérez como tesis doctoral. Considera el

autor que, dado que los rasgos fonéticos y morfosintácticos en lo que respecta a Extremadura, y más concretamente a la provincia de Badajoz, apenas difieren de los que son comunes a la mayor parte de las hablas meridionales (yeísmo, aspiración de consonantes implosivas, alteraciones de /l/ y /r/ implosivas, aspiración de la *h*, etc.), resulta mucho más interesante y necesario llevar a cabo estudios de carácter léxico.

Para este libro, Becerra Pérez eligió solamente una parcela del léxico del habla popular de la localidad de Almendralejo (Badajoz), y en concreto el vocabulario concerniente a los campos ideológicos del tiempo (en sus aspectos cronológico y meteorológico) y de los accidentes topográficos, prestando especial atención al contraste que guardan estos elementos extremeños con las restantes regiones hispánicas, así como a sus orígenes o filiación, distribución geográfica, estructuras o sistemas semánticos en los que se integran los vocablos y a su vitalidad. Estos aspectos son los que, a juicio del autor, diferencian esta obra de otros estudios. Se trata de un "léxico tradicional y popular" o léxico vernáculo que conserva todavía elementos arcaizantes y que no está excesivamente influido por los usos normativos actuales.

El punto de encuesta

Aparte del hecho personal de que el autor nació y creció en ese lugar, que no es cosa menor puesto que tiene un conocimiento más cercano del dialecto en cuestión, Almendralejo es especialmente significativo dado que se trata de una localidad muy idónea para el tipo de léxico objeto de este estudio. En efecto, dadas su peculiares características, la ciudad ha conservado una buena parte del acervo léxico vernáculo, ya que hasta mediados del siglo xx, la distribución laboral de la población activa del lugar ofrecía todavía las características propias de las comunidades rurales, con un alto porcentaje dedicado a la agricultura y actividades análogas, y, aunque el número de personas ocupadas en la industria o en los servicios casi igualaba al de los trabajos agrícolas, casi toda la industria existente consistía en la primera transformación de los productos agrícolas: bodegas, molinos de aceite, fábricas de harina, etc. Del mismo modo, la distribución social de la población mostraba todavía, en buena medida, los caracteres propios de las sociedades agrarias aristocráticas o semiaristocráticas, previas al desarrollo industrial y burgués (*cf.* pp. 18-19).

Becerra Pérez nos brinda una descripción muy amplia sobre el punto de encuesta: el medio físico, la población y sociedad, las

comunicaciones, los recursos económicos, los servicios, la jurisdicción eclesiástica, además de un panorama histórico muy completo (cf. pp. 16-31).

Metodología

El cuestionario utilizado es el mismo del *Atlas lingüístico de España y Portugal*, en el que el autor suprimió algunos conceptos cuya expresión lingüística difiriera de la norma común española o bien porque correspondía a realidades no existentes o mal conocidas en Almendralejo y su entorno. El cuestionario fue enriquecido, además de con otras fuentes, primordialmente con estudios especializados, con los conceptos procedentes del cuestionario del *Atlas lingüístico de Aragón, Navarra y Rioja*. Fueron 121 los conceptos preguntados: el tiempo (1-73) y los accidentes topográficos (74-121).

Fiel al propósito del estudio, los 28 informantes encuestados son de edad avanzada o madura, tienen un nivel sociocultural bajo o medio bajo y su ocupación es, en el caso de los varones, la agricultura; en las mujeres, amas de casa. El autor nos brinda la nómina de sus encuestados, todos ellos mayores de 50 años.

Las encuestas se llevaron a cabo en 1988. Las respuestas fueron transcritas fonéticamente, lo que le permite al autor hacer observaciones varias sobre las características fonéticas más sobresalientes del dialecto que describe, aunque, como ya señalé arriba, no es éste el objeto primordial de su estudio. Por otra parte, hay que señalar, en lo que se refiere al cuestionario, que aunque éste fue especialmente elaborado para su aplicación al habla de Almendralejo, algunas de las preguntas no obtuvieron respuesta por tratarse de ideas para las que no existe expresión lingüística concreta, bien por tratarse de realidades ya olvidadas, mal conocidas o inexistentes en el entorno físico y sociocultural del punto de encuesta.

Presentación de los materiales

La estructura general se organiza en capítulos que se corresponden con los campos ideológicos que han sido estudiados: el tiempo y los accidentes topográficos. Las entradas léxicas, precisa Bercerra Pérez, presentan una estructura que responde a unas convenciones que atienden o atienden en todo lo posible a las propias de la técnica lexicográfica y, en concreto, a las del DRAE, no obstante presentar algunas características propias del material

estudiado. Nos recuerda el autor que una variante fonética no puede ser considerada como variante de tipo léxico. Después de la definición de cada forma, se presenta la documentación y los comentarios o conclusiones que se desprenden del análisis de los datos aportados, siguiéndose, por lo general, este orden: 1) referencias al DRAE; 2) documentación en estudios y vocabulario dialectales y en atlas lingüísticos; 3) aspectos etimológicos y documentación histórica. A guisa de ejemplo, me permito citar, para claridad de nuestro lector, una entrada elegida al azar:

panzagrulla [paŋθagrúʒa]. adj. Dícese del cielo totalmente cubierto, aunque sin amenazar lluvia: *el cielo está panzagrulla*.

En el DRAE: *panza de burra* con este mismo valor, calificada como coloquial (s. v. *panza*, 2ª acep.). En la documentación regional, se localizan usos análogos en Zamora: *barriga de burra* '(cielo) empedrado' en Za 103 (ALCL, p. 879, dic. al mapa 196); en Extremadura: *panzaburro* (s. Coco (1940), 270; L. Cano; Barros (1976), 508; Viudas); en Andalucía: *panza de burro* (Méndez, 39); en Canarias: *pansa burro* '(cielo) cubierto' en una localidad de Gran Canaria (TLEC); y en Cantabria: *de panza de burra* '(cielo) con arboles amarillentos en S 302 (ALECant I, 43). 1ª doc: *panza de burra* en Pereda, 1895 (CORDE) (cf. p. 71).

Los conceptos que se corresponden en general a las preguntas del cuestionario utilizado están marcados con un encabezamiento en letra cursiva, un número de párrafo de cuatro dígitos y una referencia, en letra pequeña, a las preguntas del cuestionario del ALEP y a los mapas de atlas lingüísticos españoles (incluido el *Léxico de los marineros peninsulares*) dedicados a la misma o análoga idea. Me parece interesante ilustrar este tipo de entrada léxica, en la que el autor hace comentarios de tipo general:

2.1.1.3 *Mediodía* [ALEP 326, ALEA 808, ALEICan 714, ALEANR 1277, ALECant 7, ALCLIII P. 923]

En el habla vulgar y popular de Almendralejo, son femeninas tanto *mediodía* como *meyodía*, forma esta última que solo utilizan ya hablantes de edad muy avanzada y escaso nivel sociocultural (cf. p. 49).

Las entradas anteriormente citadas son, sin duda, muestra de la riqueza de datos dialectales que posee la obra de Becerra Pérez, lo que le permite al autor obtener conclusiones ricas e interesantes.

En el último capítulo, el de las conclusiones, encontramos clasificado el léxico estudiado en usos de carácter estándar, de carácter no estándar, coexistencia de usos normativos (en sentido amplio) y de carácter estándar con usos vernáculos. Por otra parte, hay una descripción del material desde el punto de vista geográfico-lingüístico o histórico-lingüístico. En ese apartado, tras plantear su concepto de arcaísmo, el autor consigna usos arcaizantes desde el punto de vista del español estándar, usos arcaizantes que se localizan hoy preferentemente en determinadas regiones o zonas (localización periférica o localización difusa o esporádica), usos arcaizantes de localización occidental o preferentemente occidental; se incluyen asimismo regionalismos que constituyen pervivencias de usos arcaicos o arcaizantes, usos de procedencia occidental o de localización occidental o preferentemente occidental, voces de localización periférica de origen poco definido, usos de procedencia meridional, o de localización meridional o preferentemente meridional, usos extremeños o preferentemente extremeños.

En su consideración final, con la que cierra su obra, Becerra Pérez nos señala que, si bien el habla popular de Almendralejo, en lo que al léxico se refiere, muestra un elevado índice de igualdad con respecto a los patrones de la lengua estándar, hay, empero, un buen número de elementos diferenciales del español estándar del centro de la Península. De los resultados de la encuesta se deduce que varios de estos términos “están en vías de desuso o prácticamente desusados u olvidados en el habla popular de Almendralejo, según se desprende de las propias apreciaciones de los informantes” (p. 204). Estos elementos de especial interés que nos descubren el carácter general de las hablas extremeñas, por lo menos las de la Baja Extremadura, Becerra Pérez los clasifica en tres grandes grupos. El primero está constituido por los usos arcaicos o arcaizantes que han sido, o que lo son todavía en buena parte, patrimonio del español entendido en toda su extensión. El segundo grupo está formado por voces occidentales o de localización preferentemente occidental que podrían estar o haber estado, ampliamente difundidas por la mitad oeste de Castilla, occidentalismos, leonesismos y usos de probable origen leonés, y gallego-portuguesismos. El tercer grupo está integrado por los meridionalismos, entre los cuales pueden deslindarse unos pocos elementos que podrían ser de origen más específicamente andaluz: “Todo ello nos corrobora en la idea tradicional de unas hablas extremeñas fundamentalmente eclécticas, y en las cuales, por lo que respecta a la Baja Extremadura, dentro de un fondo leonés castellanizado o castellano con bastantes leonesismos se han intercalado dos tipos de elementos: por un lado, elementos

de procedencia meridional, algunos de los cuales, lo más antiguos, podrían haber formado parte de la base idiomática constituida en esta zona, y otros, los más modernos, podrán ser debidos a influjo andaluz; y por otro lado, elementos de procedencia gallego-portuguesa” (p. 204).

Ahora bien, por lo que respecta a lo que se podría considerar como léxico más característicamente extremeño, además del eclecticismo y conservadurismo que parecen caracterizar a las hablas de Extremadura, por lo menos en lo que se manifiesta en el habla de Almendralejo, el estudio de este corpus revela también algunos elementos propios, es decir, debidos a creación léxica dentro de las hablas extremeñas. El autor termina planteando la hipótesis de que algunos elementos léxicos pueden provenir de pobladores anteriores a la Reconquista, en concreto algunos mozarabismos que habrían sido asimilados por el hispanoárabe de la zona.

No quisiera terminar estas páginas sin señalar que, en su rico estudio, Miguel Becerra Pérez acude entre sus muchas fuentes a las *Encuestas léxicas del habla culta de Madrid* (Madrid, CSIC, 1981), que forman parte del gran corpus del “Proyecto de la norma culta hispánica Juan M. Lope Blanch”.

ELIZABETH LUNA TRAILL

Centro de Lingüística Hispánica “Juan M. Lope Blanch”.

JOSÉ M. DEL PINO, *Del tren al aeroplano: ensayos sobre la vanguardia española*. Pról. de Antonio Gómez L. Quiñones, Boulder, Colorado, University of Colorado at Boulder, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2004; 175 pp.

NOVELA DE VANGUARDIA ESPAÑOLA: DEL ESCARCEO DEPORTIVO A LA NARRATIVA *KAMIKAZE*

Este libro de ensayos —pues como el título lo anuncia, se trata de una colección de textos ensayísticos— abunda en el interés que ya conocíamos de José M. del Pino: la narrativa de las vanguardias españolas, aquélla aparecida, como el autor lo marca, entre 1923 y 1934. Es decir, del inicio de publicación de *Revista de Occidente*, órgano cultural y literario emblemático para un grupo de escritores reunidos en sus páginas bajo la conducción de José Ortega y Gasset, a la aparición de la segunda edición de la novela *El profesor inútil* de Benjamín Jarnés, verdadero hito generacional.